
CALLE DUQUE NÚMERO 33

María Dolores Láiz Reverte

ENTREGADO: 1988

CALLE DUQUE NÚMERO 33

MARÍA DOLORES LÁIZ REVERTE

Los trabajos de excavación dieron comienzo el 3-12-87, y terminaron el 4-4-88. Llevados a cabo por cuatro obreros contratados por el INEM y los arqueólogos Elena Ruiz y Miguel Angel Fernández, bajo la dirección técnica de la que suscribe.

El solar se encuentra situado en el valle formado entre el Monte Sacro y Monte de la Concepción, una de las zonas más bajas de la ciudad y que más tardará en urbanizarse al ser fácilmente inundable.

Esta zona conocida de antiguo con el nombre de Hoya de Heredia, quedará fuera del recinto amurallado de Felipe II. Es con Carlos III, cuando se incluye definitivamente en el perímetro amurallado. En estos momentos se construye el convento de la Merced (1708).

Se plantearon tres cortes (A-B-C), separados entre sí por dos testigos de 2'5 m. de largo por 1 m. de ancho. El punto cero se situó dentro del solar, a una cota de 8'75 m. sobre el nivel del mar.

CORTE A

Con unas dimensiones de 2'5 m. de ancho por 4 m. de largo. Está formado por tres niveles:

Nivel I:

Corresponde al pavimento y cimentación de la casa de arriba, incluye los estratos siguientes:

- Estrato I, formado por losas modernas.
- Estrato II, capa de argamasa de unos 3 cm. de espesor, sobre la que se asienta las losas.

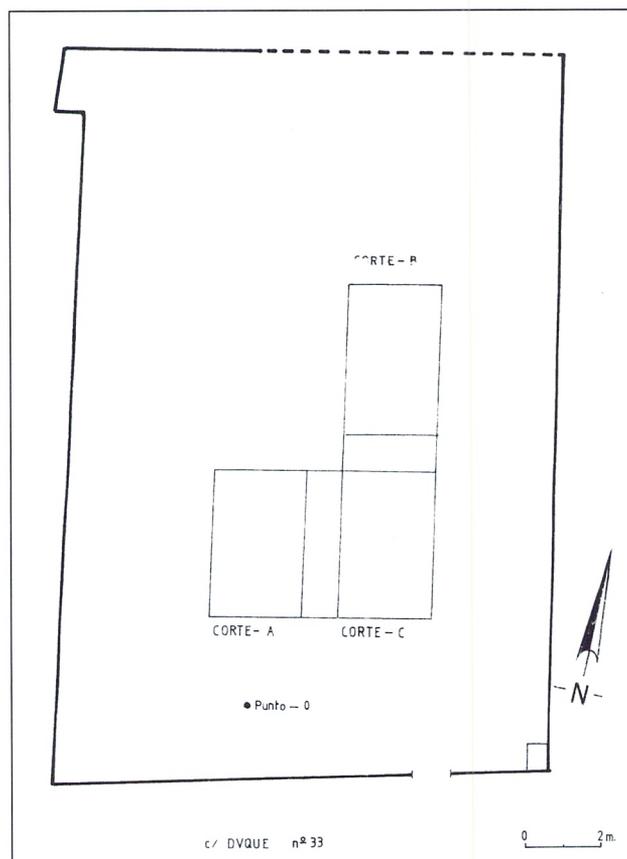


Figura 1. Localización de los cortes al interior del solar.

-Estrato III, de tierra marrón grisácea mezclada con cal, con un gran número de piedras y restos de disolución de pizarra en algunas zonas.

Nivel II:

Corresponde a los estratos asociados a una construcción del siglo XVIII, pavimentada en suelo cerámico.

-Estrato I, de tierra gris cenicienta con restos de cal, de unos 8 cm. de espesor.

-Estrato II, de tierra marrón rojiza muy suelta, con restos de cal y ceniza, con un espesor medio de 10 cm.

-Estrato III, formado por losas de 30 cm. de largo por 15 de ancho.

-Estrato IV, capa horizontal de argamasa sobre la que se asienta las losas.

-Estrato V, de tierra marrón rojiza, muy compacta. Donde aparecieron seis monedas de ocho Maravedis de cobre resellados por Felipe IV.

-Estrato VI, de tierra grisácea muy suelta, con restos de ceniza y piedras, formando una fosa con un desnivel de 72 cm. donde apareció un esqueleto humano.

Nivel III:

Formado por los estratos resultantes de la caída de materiales constructivos de las estructuras romanas de este nivel.

-Estrato I, de tierra compacta marrón rojiza, de relleno, con fragmentos de enlucidos y pavimentos volteados, junto a T.S. Sudgálica forma Drag. 27; T.S. Clara A forma Hayes 8, 9 y 23.

-Estrato I B, de arrastre, formado por arenilla y guijarros, de unos 6 cm. de espesor. Asociado a cerámica Campaniense A, T.S. Sudgálica, T.S. Hispánica y T.S. Clara A.

-Estrato II, de tierra arcillosa de color rojo fuerte, procedente del derrumbe de adobes del muro A. Con restos de enlucidos y pavimentos de «opus signinum» volteados. Entre los materiales destacan; T.S. Sudgálica formas Drag. 24/25, Drag. 27 y T.S. Clara A Hayes 8,9 y 23 b.

-Estrato III, de tierra arcillosa marrón rojiza.

-Estrato IV, de tierra marrón grisácea, con numerosos restos de enlucidos procedentes del derrumbe del muro A. Asociado a cerámicas comunes, fuentes de barniz rojo pompeyano, T.S. Sudgálica formas Drag. 15/17 y Drag. 27, T.S. Clara A Hayes 8,9,14 y 23 b. Este estrato se deposita directamente sobre el pavimento.

CORTE B

Con unas dimensiones de 2'5 m. de ancho por 4 m. de largo. Está formado por cinco niveles:

Nivel Superficial:

Compuesto por los escombros de la casa derribada.

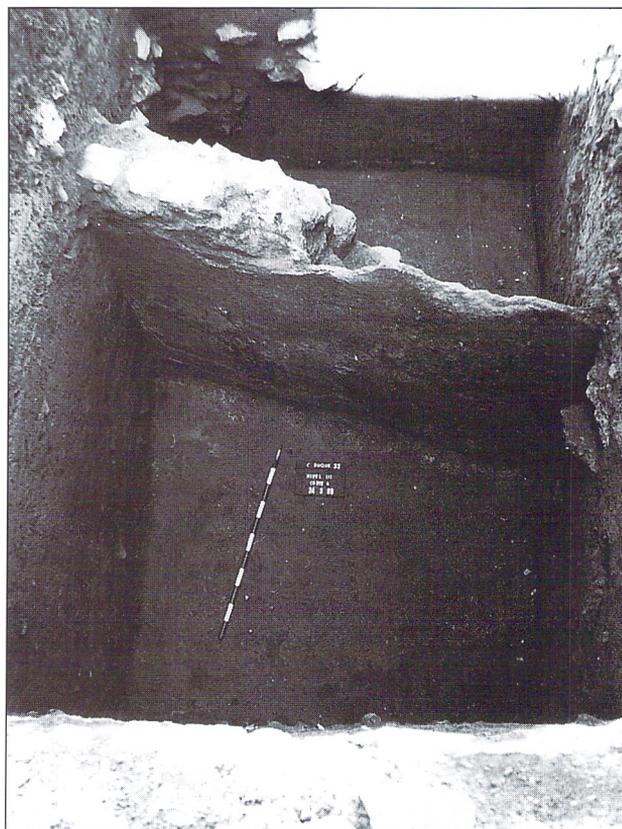


Figura 2. Corte A. Planta nivel III.

Nivel I:

Corresponde al pavimento y cimentación de la casa derribada, formado por:

-Estrato I, suelo moderno.

-Estrato II, capa de argamasa sobre la que se asienta el suelo moderno.

-Estrato III, tierra marrón grisácea mezclada con cal, en algunas zonas disolución de pizarras.

Nivel II:

Formado por los estratos asociados a la construcción del siglo XVIII.

-Estrato I A.- Tierra gris cenicienta con restos de cal.

-Estrato I B.- Compuesto por sucesivas capas de arrastre, procedentes de una atarjea.

-Estrato II, de tierra marrón rojiza, muy suelta, con restos de cal.

-Estrato IV, capa horizontal de argamasa, conservada solo en algunas zonas, sobre la que se depositaba el suelo. Desaparecido por tres pozos.

-Estrato V, tierra compacta marrón rojiza de unos 8 cm. de espesor.

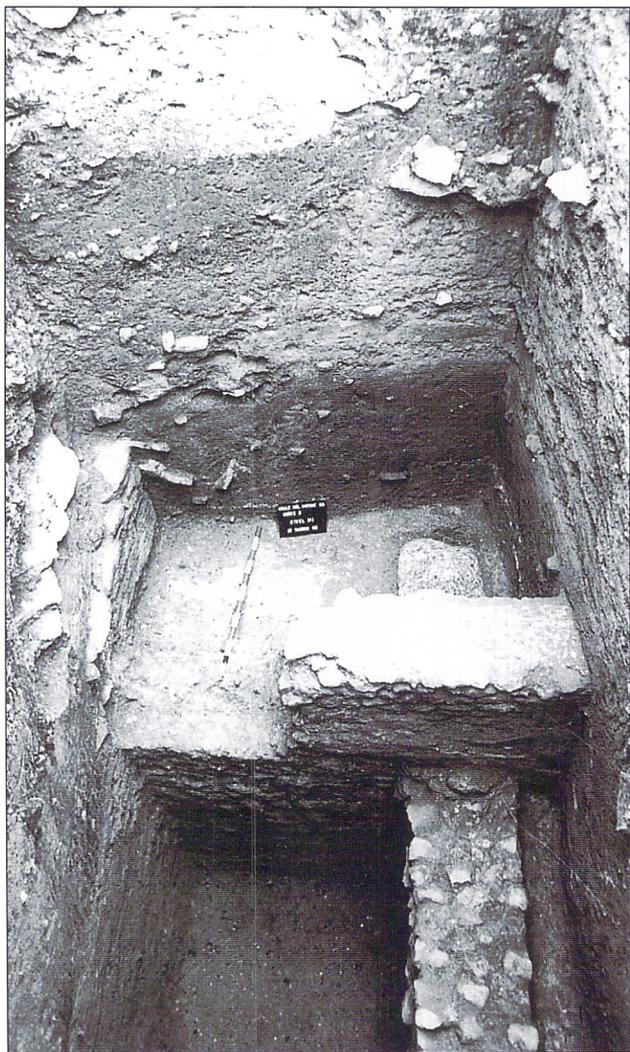


Figura 3. Corte B. Niveles III y IV.

-Estrato VI, de tierra grisácea muy suelta, con numerosos restos de ceniza y huesos.

-Estrato VII, tierra verdosa, procedente de los pozos, con numerosos restos óseos y cerámica vidriada moderna.

Nivel III:

Formado por los estratos procedentes de la caída de materiales constructivos de las estructuras romanas adyacentes.

-Estrato I, tierra compacta marrón rojiza, de relleno. Con fragmentos de enlucido y pavimentos volteados, así como cerámica Campaniense T.S. Sudgálica y T.S. Clara A.

-Estrato I B, capa de arrastre, constituido por arenilla y guijarros.

-Estrato II, de tierra arcillosa rojo fuerte, procedente del derrumbe de adobes de los muros C y E.

-Estrato III, formado por tierra arcillosa marrón rojiza con restos de ceniza en algunas zonas, con un espesor de 35 a 40 cm.

-Estrato IV, de tierra marrón grisácea, con numerosos restos de enlucido. Con materiales cerámicos T.S. Sudgálica Drag. 18 y T.S. Clara A Hayes 8 y 9. Este estrato se deposita encima del suelo.

Nivel IV:

Compuesto por los estratos procedentes del derrumbe de las estructuras tardorrepublicanas.

-Estrato I, de tierra rojiza arcillosa, con restos de pizarra. En este estrato aparece el muro F. Entre los materiales destacan un borde completo de ánfora forma Dressel I y un fragmento de pared de T.S. Aretina.

-Estrato II, de disolución de pizarra, con un buzamiento de Este a Oeste. Quizás proceda del techo.

-Estrato III, de tierra suelta marrón oscura mezclada con pizarra y restos de cenizas, asociado a cerámica ibérica pintada y cerámica Campaniense A forma Lamb. 3.

-Estrato IV, de tierra arcillosa de color rojizo de unos cinco centímetros espesor.

-Estrato V, suelo de tierra grisácea apisonada, con restos de cenizas y pequeños fragmentos de hueso. Se encuentra roto por el pozo número tres, conservado sólo en la zona adosada el muro E. A partir de este estrato los muros E y F quedan colgados.

Nivel V:

Que fechamos en la segunda mitad del siglo II a.C. formado por los siguientes estratos:

-Estrato I, de tierra marrón oscura mezclada con cenizas, adobes y disolución de pizarra. Es significativo resaltar la presencia de una moneda de la ceca ibérica de Ikalkunsken, en el anverso cabeza a la derecha y en el reverso jinete lancero y portador de escudo redondo.

-Estrato II, de tierra arcillosa rojiza, muy compacta. Asociada a cerámica Campaniense A forma Lamb. 26 y ollas de borde moldurado.

-Estrato III, capa de disolución de pizarra de unos treinta centímetros de espesor.

-Estrato IV, de tierra marrón oscura con restos de ceniza y restos óseos. Entre los materiales destacan; cerámica Campaniense A, formas Lamb. 55 y 36, Campaniense B «buena»; formas Lamb. I y un fondo con círculos concéntricos en el interior. Este estrato se paralizó la excavación al aparecer agua.

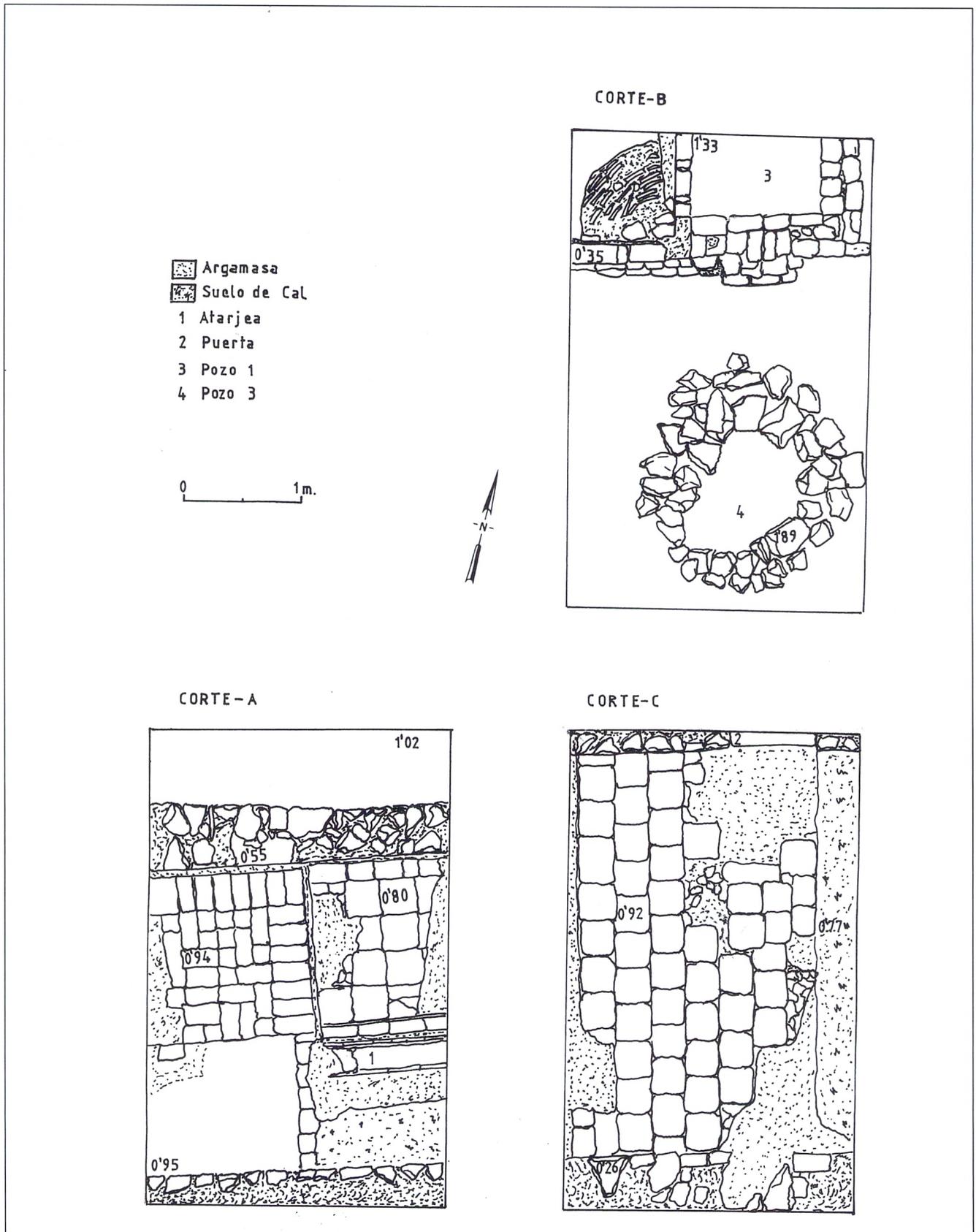


Figura 4. Planta de los cortes excavados. Nivel II.



Figura 5. Corte C. Enlucido del muro B.



Figura 6. Corte C. Niveles III y IV.

CORTE C

Con unas dimensiones de 2'5 m. de ancho por 4 m. de largo. Esta formado por:

Nivel Superficial:

Escombros de la casa derribada.

Nivel I:

Corresponde al enlosado y cimentación de la casa moderna.

-Estrato I, pavimento de losas moderno.

-Estrato II, capa de argamasa sobre la que se asientan las losas.

-Estrato III, de tierra marrón oscura mezclada con cal y disoluciones de pizarra concentrada en algunas zonas. Aparecen diversas conducciones de agua.

Nivel II:

Construcciones del siglo XVIII.

-Estrato I, tierra gris cenicienta con restos de cal.

-Estrato II, de tierra marrón rojiza muy suelta con restos de cal.

-Estrato III, pavimento cerámico, formado por losas de 30 cm. de ancho por 30 de largo.

-Estrato IV, capa de argamasa muy horizontal.

-Estrato VI, fosa de tierra grisácea muy suelta con restos de ceniza y gran número de piedras. Asociado a cerámica vidriada.

Nivel III:

Formado al igual que en el resto de los cortes por la caída de restos constructivos de las estructuras romanas adyacentes.

-Estrato I, relleno de tierra compacta marrón rojiza, con fragmentos de enlucido y pavimentos de «opus signinum» y T.S. Clara A.

-Estrato I B, capa de arrastre, de 5 a 10 cm. de espesor con cerámicas Campaniense A, T.S. Sudgálica, T.S. Clara A, y un fragmento de T.S. Hispánica decorada.

-Estrato II, de tierra arcillosa rojo fuerte, procedente del derrumbe de adobes de los muros A y B, destacan T.S. Clara A Hayes 8,9,23 a y 23 b.

-Estrato III, de tierra arcillosa marrón rojiza, con restos de enlucidos y pavimentos volteados. Destaca una moneda de Augusto (12-13 d.C.), acuñación de Ilici, con anverso -cabeza laureada de Augusto a la derecha y reverso -templo tetrástilo con podium.

-Estrato IV, de tierra marrón grisácea con numerosos restos de enlucido y fragmentos de techo de color rojo y ocre, en los que podemos observar las improntas de las cañas. Apareciendo numerosos restos óseos y cenizas. Todo ello asociado a T.S. Sudgálica Drag. 18 y 31, T.S. Clara A Hayes 8 y 23 y cerámicas de barniz rojo pompeyano.

Nivel IV:

Sólo se ha podido comprobar en la habitación I, al desaparecer casi por completo el suelo de argamasa.

-Estrato I, de tierra arcillosa de color rojizo con restos de pizarra y ceniza.

-Estrato II, de disolución de pizarra, procedente del derrumbe del techo.

-Estrato III, de tierra marrón oscura mezclada con pizarra y ceniza, muy suelta.

-Estrato IV, capa limosa de color gris, de unos 5 cm. de espesor. Sin materiales cerámicos.

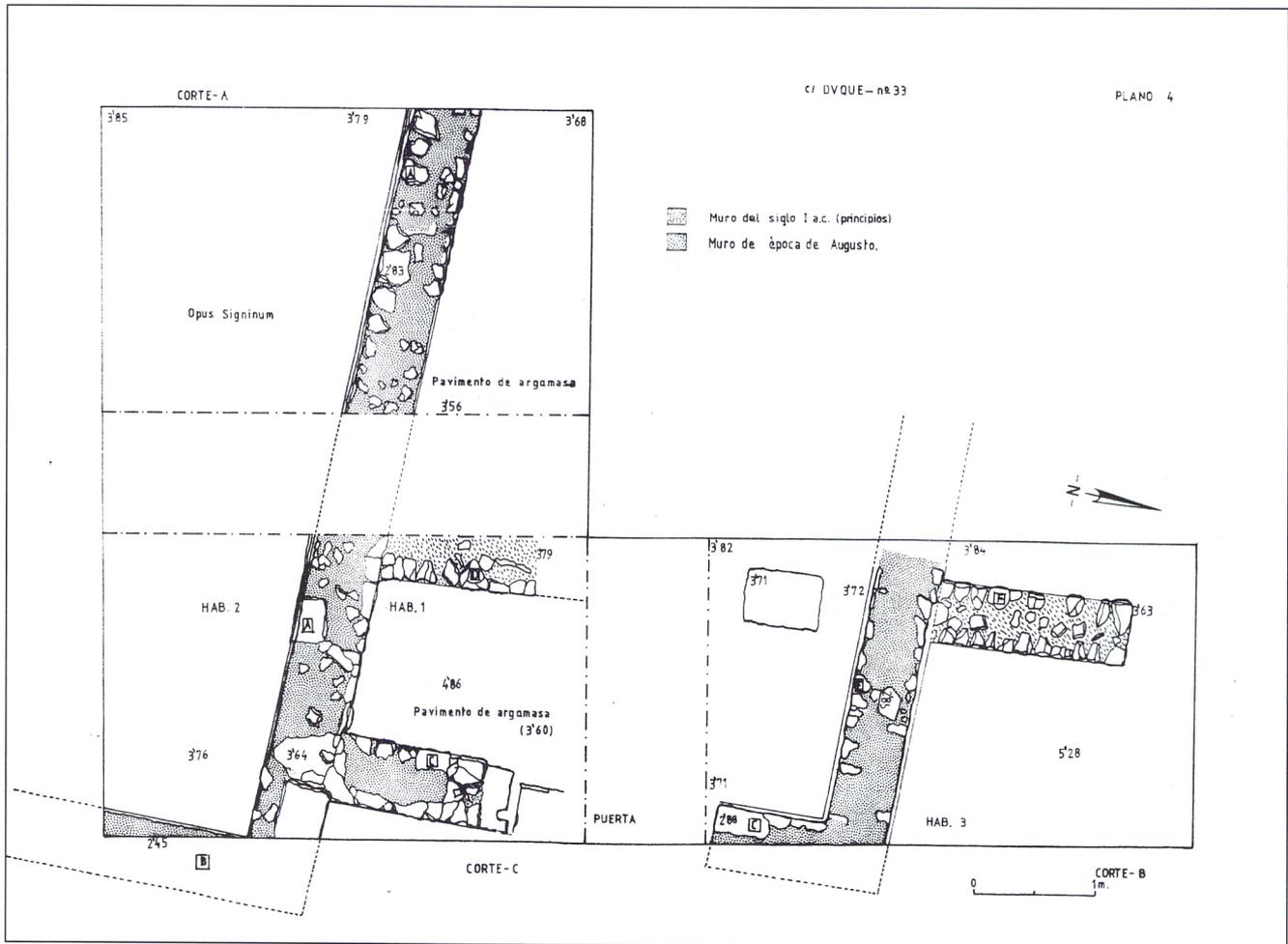


Figura 7. Planta general de las estructuras del nivel III.

-Estrato V, suelo de tierra apisonada, grisácea, con restos de ceniza.

Nivel V:

Fecha hacia la segunda mitad del siglo II a.C.

-Estrato I, tierra marrón oscura muy suelta, mezclada con pizarra. Asociado a cerámica Campaniense A Lamb. 26 y 27, ollas de borde moldurado.

-Estrato IV B, de cenizas de escasa potencia.

-Estrato IV A, de tierra marrón oscura, con restos de ceniza. Resalta entre los materiales cerámicos un fondo de Campaniense A Lamb. 33 A con roseta impresa en relieve, en su pared se puede observar una grapa, y un borde de ánfora de tradición greco-italica.

En este estrato y a una cota de -4'86 m. la excavación quedó paralizada.

DESCRIPCIÓN DE LAS ESTRUCTURAS

Nivel I

Como hemos dicho anteriormente, corresponde al suelo y cimentación, así como, tuberías del edificio moderno derribado.

Nivel II (Figura 4)

Correspondería a un edificio del siglo XVIII. El corte A presenta una habitación formada por los muros A y B, realizados en piedra mediana unidos con cal (-0'55).

Esta habitación (I), de 2'5 m. de ancha, se encuentra pavimentada con un suelo cerámico (-0'80,-0'94) que ha sufrido diversas reparaciones, cubriendo el espacio roto con lechadas de argamasa. Debajo de este apareció una atarjea cubierta con losas de 30 cm. de largo por 15 de ancho. Al levantar el suelo aparecieron seis monedas de Felipe IV y un cadáver humano. Todo esto nos hace pensar en la posibili-

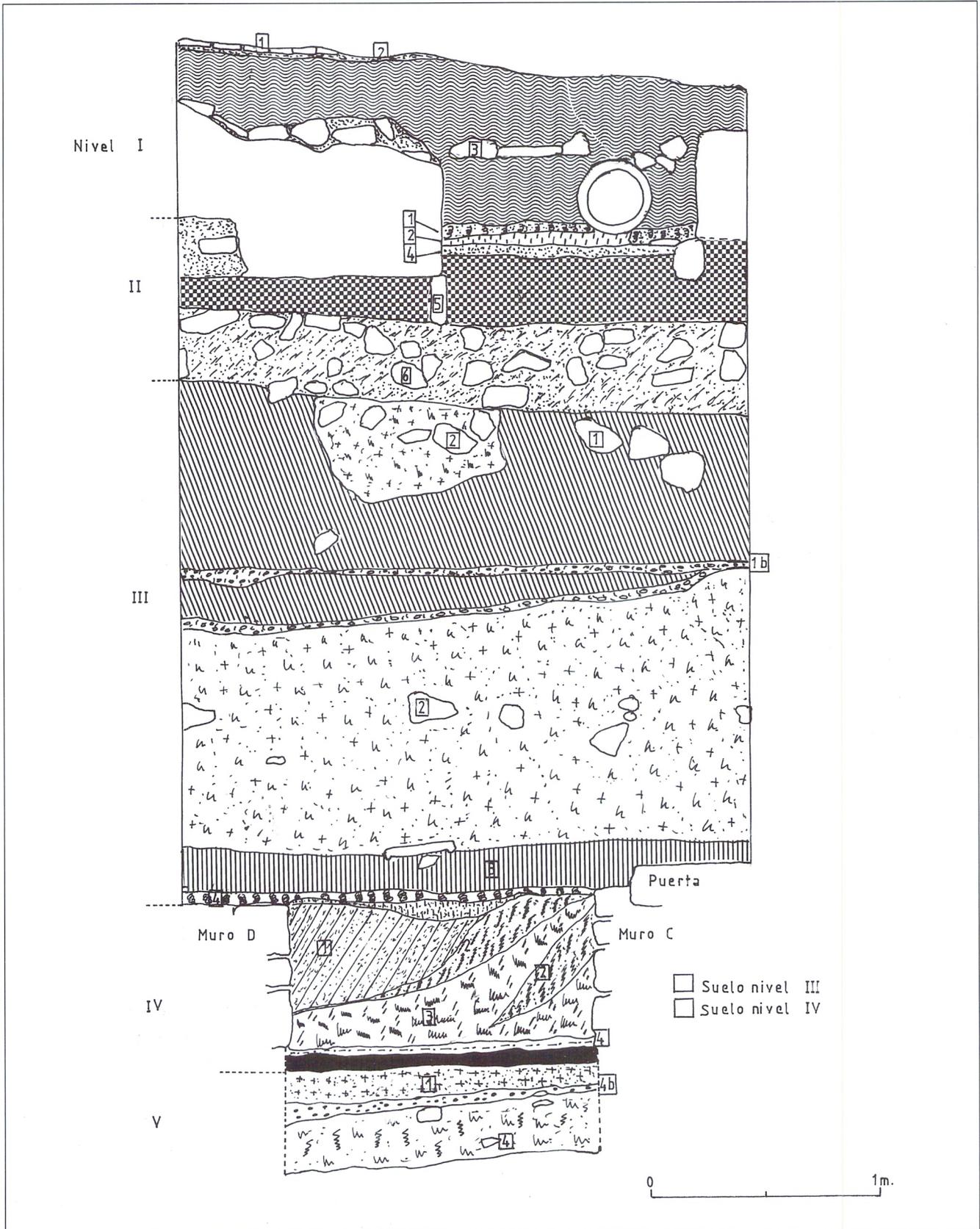


Figura 8. Corte C. Perfil.

dad de que se tratase de una estancia próxima al Convento de la Merced.

En el corte B aparece un sistema de canalizaciones y pozos de esta época. En el corte C encontramos otra habitación (2), de 3'30 m. de ancha, sin poder determinar su longitud. Formada por los muros C y D y pavimentada con losas cerámicas de 30 cm. de ancho por 30 de largo. A la habitación se accedía por una puerta situada en el muro C.

Nivel III

Construcciones de época de Augusto (figura 7), formado por tres habitaciones orientadas de Norte a Sur y cimentadas sobre construcciones anteriores.

Habitación I: formada por los muros A - C - E. Con un aparejo de piedra mediana, bien encarada en sus paramen-

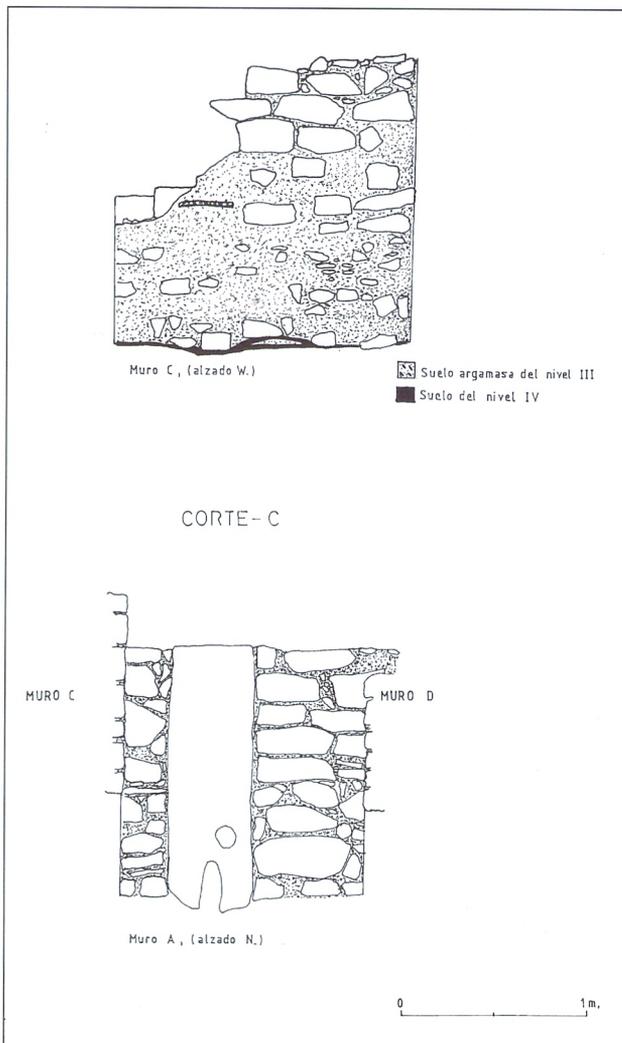


Figura 9. Corte C. Alzados de los muros A y C.

tos exteriores y lechadas de argamasa con piedra pequeña y ripios en el interior. Estos muros tienen un grosor de 50 cm. a los que se le añade en su cara interna 1 cm. de espesor de «trullissatio», una primera capa de preparado de 3 cm., una segunda de 2 cm., una tercera de 1,5 cm. y una cuarta capa de 1,6 cm. de los que el último milímetro constituiría el soporte de la capa pictórica.

Los muros de esta habitación han sido enlucidos tres veces, el primero de color blanco, se encuentra muy deteriorado, corresponde al momento de construcción de la casa. El segundo enlucido tiene un rodapié en blanco y un zócalo en color ocre. Del último enlucido sólo conservamos restos del zócalo con fondo ocre y semicírculos en rojo.

A la habitación se accedía por una puerta de dos metros de ancha, situada en el muro C y realizada en losas de piedra caliza, aunque ligeramente desplazada respecto al muro.

Esta habitación se encuentra pavimentada por un suelo argamasa (-3'56 a -3'82 m.), rehundido en algunas zonas debido al peso sufrido. A una cota de -3'71 m. aparece un pilar rectangular en arenisca calcárea, que bien pudo servir para sustentar el techo.

Durante el proceso de excavación se pudo documentar parte del friso, pintado en rojo, todo ello remarcado por una línea de ovas en relieve.

Habitación 2: Formada por los muros A y B, con un aparejo de piedra mediana encarada en sus parámetros exteriores, en el interior lechadas de argamasa y piedra pequeña. Sus muros están enlucidos tres veces, presentando las mismas capas que los anteriores.

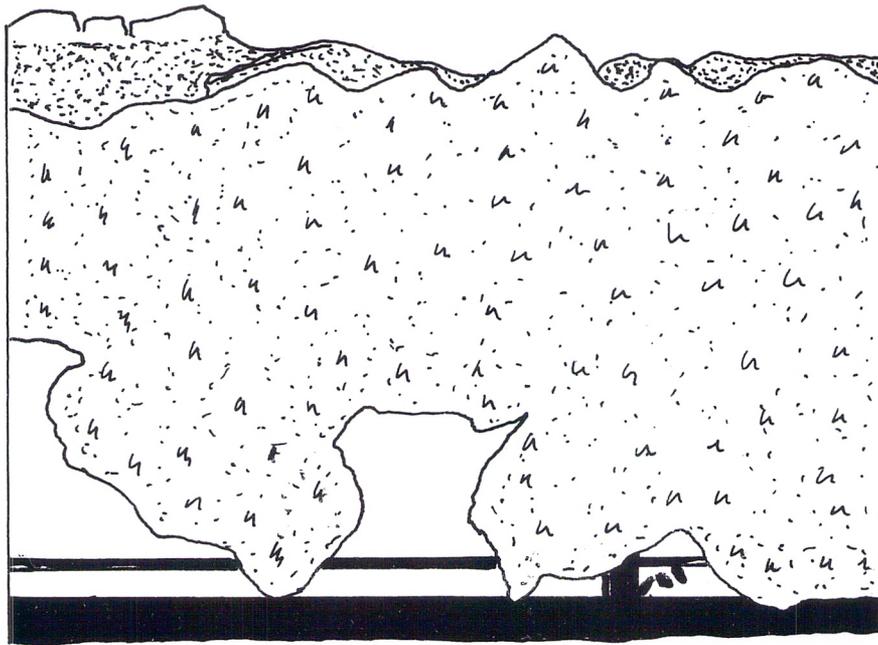
El primer enlucido tiene dos fases; una primera con un rodapié en rojo claro (38 cm.), a continuación una línea horizontal negra de 3 cm. de ancha separa este rodapié del zócalo.

Éste con fondo de color ocre, está dividido en paneles rectangulares remarcados por dos franjas negras de 1'5 cm, alternando paneles anchos y estrechos, decorados con trazos irregulares en ocre amarillento. Otra línea horizontal negra de 3 cm. separa el zócalo de la pared media de color rojo pompeyano.

Posteriormente se incluyeron en el zócalo, tanto dentro como fuera de los paneles unos trazos en rojo muy esquemáticos que pudiera interpretarse como motivos vegetales.

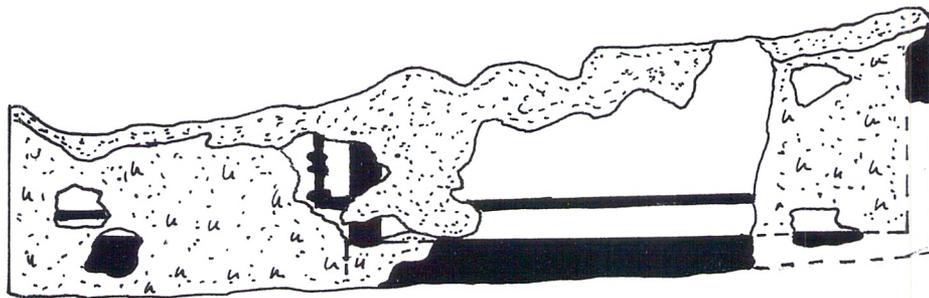
El segundo enlucido se superpone directamente, sin preparado, al primero. Picando parte de este para facilitar la adherencia de la nueva capa pictórica, de 2 mm. de espesor.

3º Enlucido



Muro A, alzado SUR (CORTE A)

-  Argamasa
-  Capa de pintura perdida
-  Rojo
-  Ocre



Muro A, alzado SUR (CORTE C)

Figura 10. Muro A. Detalle de los enlucidos.

Este enlucido consta de un rodapié de fondo negro con tonalidades blancas, limitado por una franja horizontal de 2 mm. en rojo.

El zócalo estaría compuesto por paneles que imitarían el mármol (rojo vetado en blanco y ocre vetado en rojo), con rombo inscrito.

El tercer enlucido, consta de 1 cm. de preparado más 1 mm. de capa pictórica. Con un rodapié en negro y un zócalo con fondo ocre amarillento, formando paneles rectangulares enmarcados por una línea horizontal en rojo. Una línea negra vertical de 6 cm. corta perpendicularmente al rodapié. Los paneles presentan los característicos abultamientos en forma de gota a escasa distancia de las esquinas.

Durante el proceso de excavación se pudo documentar parte del techo, pintado en rojo.

Esta habitación se encuentra pavimentada en «opus signinum» rojo sin decoración, de la misma manera que la habitación I el pavimento se encuentra rehundido en algunas zonas (-3'72 a -3'92 m.).

Habitación 3 : Formada por el muro E, con las mismas características constructivas que los anteriores. En este muro sólo hemos podido documentar un enlucido con rodapié en blanco y zócalo en negro. No se ha conservado el pavimento al estar roto por un pozo moderno.

Los materiales cerámicos asociados a este nivel de habitación indican una ocupación desde época de Augusto, con un momento de abandono a final del siglo II d.C. Entre los materiales destacan ejemplares de T.S. Aretina, T.S. Sudgálica, Drag. 18, 15/17, 24/25, 27 y 31, T.S. Hispánica Drag. 29, T.S. Clara A Hayes 8, 9, 14, 16, 23 a-b.

Nivel IV

Corresponde a dos habitaciones orientadas de Norte a Sur y sobre las que se cimientan las estructuras anteriores.

Habitación I : Formada por los muros A-C-D-E, con unas dimensiones de 1'30 m. de ancha por 4 m. de larga. Los muros A y D están realizados con un aparejo de piedra

mediana y arenisca calcárea unidos con barro, mientras los muros E y C están unidos con mortero.

La habitación se encuentra pavimentada en tierra apisonada de color grisáceo (-4'36 m.).

Habitación 2 : Formada por los muros E y F, con aparejos similares a los anteriores descritos y pavimentada en tierra apisonada (-4'46 m.).

Los materiales asociados a este nivel de habitación indican una ocupación desde principios del siglo I a.C., con cerámica Campaniense A Lamb. 3 y 33 b.

Nivel V

Donde no se pudieron documentar estructuras al aparecer agua a una cota de -5'28 m.

Los materiales asociados a este nivel nos indican una fecha hacia la segunda mitad del siglo II a.C. Entre los materiales destacan; un fragmento de cerámica Campaniense A Lamb. 33 a (reparada), y cerámica Campaniense B «buena» Lamb. I y 5/7.

VALORACION

Antes de empezar mi valoración, quisiera dejar bien claro que este solar sólo se ha excavado parcialmente, quedando todavía una amplia zona por realizar su excavación.

Completar la excavación sería del todo necesario para poder alcanzar una mayor información y documentación, tanto si se decidiera su conservación como si no.

No obstante junto al indudable valor arqueológico de los restos hallados, debemos ponderar su proximidad a lo ya conocidos restos conservados en los locales de la C.A.M. (Duque, 29), ya que en un futuro y junto a la posible excavación del solar intermedio de ambos, podría constituirse en un conjunto arqueológico de gran valor no solo científico sino turístico y cultural para la ciudad.

En definitiva pienso que, es el momento oportuno de tomar la decisión de su conservación, ya que de lo contrario, sería difícil que tanto estos restos (Duque, 33), como los posibles restos del solar (Duque, 31), pudieran unirse a los ya conservados en Duque, 29.